

Aprender idiomas, guía práctica

Aprender idiomas exige tiempo y esfuerzo. Pero está al alcance de todos y merece la pena. Aunque sólo sepa unas palabras, con un idioma extranjero tendrá una mejor acogida en sus viajes de ocio o de trabajo. Si persevera verá cómo se le van abriendo puertas: conocerá a otras personas, descubrirá nuevas formas de pensar y hasta podrá mejorar sus perspectivas profesionales. Además, sentirá una gran satisfacción personal.

Estos son algunos de los motivos por los cuales uno puede querer aprender un idioma, pero antes surge una pregunta inevitable: ¿por dónde empezar?

Para empezar piense en sí mismo, en su experiencia útil en la materia.

- Si le interesan las lenguas como tales, incluida su lengua materna, será usted un buen estudiante de idiomas.

- Las experiencias previas de aprendizaje de idiomas también ayudan. Si ya ha aprendido una lengua extranjera, habrá adquirido algunas técnicas que podrá aplicar a un nuevo idioma: hay que aprender a aprender un idioma.

- Si nunca hasta ahora ha aprendido una lengua extranjera: ¡no se preocupe! ¡Cualquiera puede hacerlo!

Tras este pequeño examen sobre nuestras cualidades personales para aprender otras lenguas, ya podemos empezar a pensar en otras

cuestiones más prácticas. Antes de acudir a una academia o una escuela de idiomas, plantéese una serie de cuestiones que le serán útiles a la hora de sacar provecho de sus futuros estudios.

- ¿Cuánto tiempo le puedo dedicar a la semana?

- ¿Puedo organizar un horario de estudio regular?

- ¿De qué recursos dispongo? - grabadora, ordenador, vídeo, etc.

- ¿Dónde puedo obtener material de estudio? - bibliotecas, librerías, quioscos con prensa extranjera, sitios en Internet, cadenas de televisión por satélite, etc.

Si ya tiene experiencia estudiando idiomas, pregúntese qué actividades de estudio le convienen. Esto le ayudará a escoger un curso adaptado a sus necesidades.

Pero éstas no son las únicas preguntas que debe formularse. Una vez haya escogido el idioma de su preferencia, fíjese también unas metas personales. ¿Hasta dónde quiero llegar yo con el estudio de este idioma?

- ¿Quiero aprender por satisfacción personal?

- ¿Quiero entender una cultura diferente?

- ¿Quiero comunicarse en el trabajo (por teléfono, en reuniones, al recibir visitas)?

- ¿Quiero obtener un empleo mejor?

- ¿Quiero hablar con unos amigos?



- ¿Quiero defenderme en los viajes al extranjero?

- ¿Quiero leer la prensa?

- ¿Quiero utilizar Internet?

Decidido ya a estudiar un idioma, escoja la escuela o academia más adecuada a sus necesidades. Visite la que le guste y interese por todo lo que le ofrece.

- Pida siempre que le enseñen la escuela. Obtenga toda la información que pueda sobre los cursos, pero también sobre las actividades paralelas que pueda desarrollar tales como estancias en el extranjero.

- Solicite información clara sobre sus programas, el tamaño de sus grupos y el nivel en el que va a estudiar

- Interese por el personal docente, sus titulaciones y nacionalidad

- No olvide preguntar por los recursos pedagógicos de la escuela.

-Y sobre todo, una pregunta clave ¿Si quiero realizar exámenes, a qué títulos puedo acceder?

Ideas para reforzar el aprendizaje de un idioma

→ Como sucede con todo lo que merece la pena, aprender un idioma requiere un poco de tiempo y de energía, ¡pero también es divertido!

Las siguientes ideas le pueden ser útiles:

- La rapidez con que avance dependerá de usted, pero le ayudará reservar un tiempo fijo cada día o cada semana para estudiar su idioma. Con 2-4 horas a la semana podrá avanzar bastante.

- Controle sus progresos. Muchos cursos incluyen ya pruebas que le ayudan a comprobar lo que ha aprendido y a saber cuáles son los aspectos en los que debe centrarse.

- Hay muchas cosas que pueden servirle para reforzar lo que aprende en el curso, como escuchar por radio emisoras extranjeras o ver películas en versión original. ¡Incluso leer libros para niños es útil!

- Recuerde que cada uno aprende a su manera, así que pruebe diferentes planteamientos y vea cuál es el más idóneo para usted.

- No tenga miedo a probar su nueva lengua cada vez que tenga ocasión de hacerlo. Quizá cerca de donde usted vive pueda conocer gente que habla la lengua que está estudiando, o quizá pueda intercambiar correspondencia, por correo postal o electrónico, con personas residentes en el extranjero.

- Obviamente, es al viajar al extranjero cuando uno se da cuenta de lo que valen los idiomas y cuando sus nuevas aptitudes



le permitirán establecer contactos. Intente organizar un viaje al extranjero, aunque sea corto. Plantéese como un objetivo y, mientras esté en el extranjero, aproveche todas las oportunidades que se le presenten para poner en práctica sus conocimientos. En general, a la gente le gusta que usted haga el esfuerzo de hablar su lengua y es indulgente si no lo hace a la perfección.

- ¡Disfrute aprendiendo! 🍷